En el Torneo de Pinball de Madrid (TMAP) todos tenían su oportunidad, adultos y niños, clásicos y modernos, veteranos y novatos. Y todos han ganado.

EL PINBALL, UNA MAQUINA **QUE HACE AMIGOS**

El pinball es un juego con una gran Historia mejor espíritu competitivo. Ha sido el segundo que vale la pena recordar, pero que también es algo con mucho futuro lo siguen demostrando sus entusiastas a nivel mundial, como acaban de hacer en el TMAP celebrando un Campeonato desbordante de diversión y del

encuentro en años consecutivos cumpliendo una cita que se inscribe en los calendarios internacionales y que se celebra sin ningún ánimo de lucro, solamente siguiendo el lema de "que gane el mejor"... y que disfrutemos todos.





l II Torneo de Pinballs de Madrid tenía tres podios para los respectivos Campeones en las modalidades de Clásico, Moderno e Infantil, pero en realidad todos los participantes han tenido premio porque consiguieron plenamente lo que pretendían: divertirse entre antiguos y nuevos amigos rindiendo homenaje a un modelo extraordinario de máquina recreativa. Con el dedo corazón en los pulsadores laterales y para muchos con el corazón mismo puesto en la organización y en el desarrollo de la jornada, más de 50 personas comenzaron a luchar por los primeros puestos del triple torneo. Ante ellos estaban algunas joyas de la historia del Sector de nuestro país, pinballs merecedores de un puesto de lujo en un museo pero que siguen siendo capaces de dar la batalla gracias al interés y los cuidados de sus propietarios. Y en perfecto contraste con ellos, como si se tratara de un recorrido por el túnel del tiempo, también entraban en juego las maravillas surgidas de la última tecnología con los modernos aparatos aportados por COCAMATIC y que ahora mismo están dando el mejor rendimiento en el mercado: "Indiana Jones" y "Big Hunter".

El salto creativo dado entre lo que casi podemos llamar ingenio artesanal de los modelos pioneros y los











sofisticados recursos electrónicos de las máquinas de nueva generación ha conservado su unión a través de dos características muy apreciadas por los participantes en el Torneo: Primero, un juego basado en los reflejos y en la habilidad sazonada con

un poquito de suerte, y segundo, la estética de unas máquinas cuyos colores, luces y sonidos han desafiado durante décadas la imaginación de los fabricantes. Esos aspectos, como todos los demás concernientes al pinball, son los que sostienen la gran

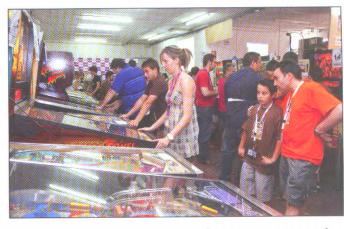
afición de hombres como Pablo Baptur a quien hay que agradecer su forma de volcarse para hacer posible competiciones como ésta o el entusiasmo de profesionales que aportan su inmensa sabiduría sobre el tema como Eulogio Pingarrón o Bernardi-











no y Sira Carbonero, nombres que con toda seguridad han hecho que la presencia del pinball en España sea distinta, y desde luego mejor, a lo que hubiera sido sin ellos.

Y allí estaban, como unos amigos más, entre todos los participan-

tes bajo la atenta dirección ejercida a las mil maravillas por Alejandro Yepes mientras las bolitas se deslizaban por cada máquina empeñadas en obedecer la ley de la gravedad y poner las cosas difíciles a los jugadores. Pero había quienes sabían como hacer que rodaran una y otra vez hacia arriba sumando puntos en sus marcadores hasta convertirlos en Campeones. El más pequeño, pero no por eso el de menos mérito, fue Andrés Parra, quien conquistó el oro en la categoría infantil, demostran-







do eso de que "de tal palo tal astilla" porque se trataba del hijo de un profesional del Sector de la talla de Carlos Parra. En los Clásicos el triunfador fue Juan Antonio Ironball y en los Modernos el título se lo llevó Andrés dMode.

Lo bueno del Torneo de Madrid es que une a su estupendo carácter de dos días de encuentro entre compañeros y amigos el valor de una verdadera competición integrada en el calendario de la WPPR (World Pinballs Placer Ranking), una clasificación mundial en la que de momento ya hemos conseguido situar a un español entre los cien primeros. En nuestro país contamos con cinco campeonatos puntuables Silla, La Rioja, Madrid, Mallorca y Villena y su montaje se hace de manera completamente desinteresada, dedicando todos los gastos de inscripción (35 euros para adultos y 10 para meno-

res de 16 años) a la organización y servicios ofrecidos durante el torneo.

Ahora sólo cabe felicitar a todos los que se han esforzado por realizar este Torneo, a quienes lo han ganado y a aquellos que han aportado su colaboración para que el juego recreativo sea más que nunca ocio y diversión reuniendo sin barreras a profesionales del Sector y a aficionados. Y a esperar la III edición que, seguro, también será un éxito.